

## Obispo de Cruzeiro do Sul: debemos poner al centro a la población



### Sínodo Amazonía. Mons Giovenale: debemos poner al centro a la población

**Nuestro colega, Fabio Colagrande entrevista a Mons. Flavio Giovenale, obispo de Cruzeiro do Sul, en el estado de Acre, en Brasil; quien testimonia la satisfacción por la reciente publicación del Instrumentum laboris del próximo Sínodo de Obispos dedicado a la región panamazónica. Para lograr una conversión ecológica la clave está, según el prelado, en poner al centro a la población y a sus necesidades.**

Ciudad del Vaticano.- "¡Me ha dado una gran alegría recibirlo!" Por teléfono, la voz vibrante de Mons. Flavio Giovenale, obispo de *Cruzeiro do Sul*, en el estado de Acre, en Brasil, testimonia la satisfacción por la reciente publicación del *Instrumentum laboris* del próximo Sínodo de Obispos dedicado a la región panamazónica. El prelado es un misionero salesiano de origen piemontés que durante años dirigió la Región Norte II de la Conferencia Episcopal Brasileña y como obispo conoce profundamente la iglesia amazónica. "Fue un documento muy esperado -explica a los micrófonos de Radio Vaticano Italia- y fue preparado teniendo en cuenta también nuestras sugerencias. Me parece que realmente percibió lo que nosotros en el grupo de la Amazonía Oriental Brasileña habíamos propuesto".

Poniendo a la población amazónica de nuevo en el centro

El documento, titulado "Amazonía, nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral", pide un proceso de conversión ecológica y pastoral que permita ser seriamente cuestionado por las periferias geográficas y existenciales. La conversión ecológica -argumenta Mons. Giovenale- significa poner en el centro a la población concreta. El Papa Francisco utiliza a menudo este concepto y no es casualidad que denunciara en Puerto Maldonado en 2018 una corriente ecológica que pone en primer plano la protección de animales y plantas y olvida al ser humano. Aquí, sin embargo, partimos de la necesidad de poner en el centro a la población amazónica. Nos preguntamos cómo

vive esta población y cómo podemos asegurarnos de que tanto el entorno físico como el pastoral respeten esta realidad concreta".

Una conversión ecológica que parte de lo real

"Es una realidad particular, enormemente diferente, por ejemplo, de la de Italia", añade el obispo de Cruzeiro do Sul. "Si tomáramos las proporciones amazónicas y las aplicáramos en Italia, tendríamos sólo dos diócesis en todo el territorio con unos sesenta sacerdotes. Tendríamos un sacerdote por cada provincia y media".

"Esto deja claro que la «conversión ecológica» debe partir de lo real. Ciertamente toma principios «hermosos, buenos y santos», pero hay que tener en cuenta que estos principios son buenos para una realidad diferente, como la del sur de Brasil, por ejemplo, que es muy diferente a la nuestra. Debemos partir de la realidad concreta en la que vivimos y asegurarnos de que el Reino de Dios sea anunciado e injertado aquí.

El daño de una persistente mentalidad colonial

El Documento de Trabajo del próximo Sínodo describe entonces una Amazonía amenazada por la destrucción y explotación del medio ambiente y por la violación sistemática de los derechos humanos fundamentales de su población.

"Confirmando plenamente estas palabras", comenta Mons. Giovenale. "Cuando se hacen proyectos de desarrollo para la Amazonía, a menudo para diseñarlas se trata de personas de buena voluntad que, no me refiero a que sean deshonestas, sino que conozcan otras realidades geográficas y sociales. Y, por tanto, pueden combinar solemnes tonterías tanto desde el punto de vista económico como desde el punto de vista pastoral".

"Cuando a todo esto -explica el prelado- se añade la codicia y el deseo de ganar cueste lo que cueste, entonces el ser humano ya no cuenta". "Aquí es donde surgen la explotación, la injusticia y una serie de situaciones que se denuncian claramente en este Documento. Uno generalmente ve al Amazonas como un repositorio grande e interminable. Vienes, asaltas lo que puedes y luego te vas. Sigue siendo una mentalidad colonial para la que no se necesita a la población local. Por el contrario, si los indígenas exigen que se protejan sus derechos, se les acusa de estar en contra del

progreso. Ha habido derramamiento de sangre, masacres, antiguas y actuales, de indios locales, de todas las razas y religiones, asesinados porque querían una Amazonia hecha a la medida de la población amazónica".

¿Católicos sin la Eucaristía?

**En la tercera parte del Documento de Trabajo se invita a los Padres sinodales de la Amazonia a discutir los nuevos caminos para la Iglesia en la región y se escribe que es necesario pasar de una "Iglesia que visita" a una "Iglesia que permanece" también a través de ministros que emergen de los propios habitantes locales.**

"Este camino no sólo es posible - comenta Mons. Giovenale - sino que es una de las cosas que hemos tratado de proponer desde hace años y este Sínodo es finalmente una buena oportunidad".

"Nuestro problema - continúa el obispo de Cruzeiro do Sul - es que aquí en la diócesis tenemos un sacerdote cada cinco mil kilómetros cuadrados. Si aplicáramos estas proporciones a Italia, que tiene unos trescientos mil kilómetros cuadrados, tendríamos unos sesenta sacerdotes en toda la península. Con un factor agravante: aquí no hay ferrocarriles y sólo hay doscientos kilómetros de carreteras pavimentadas y trescientos cincuenta de caminos de tierra, en toda la diócesis. El resto son sólo ríos, arroyos o caminos por los que se puede transitar solo a pie".

"La consecuencia - afirma Monseñor Giovenale - es que la mayoría de las trescientas comunidades, y aldeas habitadas por cientos de personas - pueden participar en la Santa Misa una vez al año, cuando el sacerdote puede visitarlas. De las trescientas comunidades, sólo veinte pueden celebrar misa todos los domingos y cincuenta una vez al mes. "Es claramente una situación que requiere cambios extraordinarios", explica el prelado.

"Si de hecho la Eucaristía es el centro de la vida de la Iglesia, ¡entonces nosotros somos católicos!", añade el obispo.

Por lo tanto, debemos asumir estos desafíos -concluye Mons. Giovenale- que son diferentes de los que ustedes tienen en Europa. Nuestra realidad está muy condicionada por la geografía, por eso la conversión ecológica es para nosotros la otra cara de la conversión pastoral".

Fuente: VaticanNews - 28 junio 2019